

# EN PUNTO

## Racismo electoral

La segregación está convirtiéndose en un excelente tema de propaganda electoral en Gran Bretaña. No se ha debido a Enoch Powell, excluido del partido conservador por racismo excesivamente notorio, sino a Heath, jefe de aquel partido, la reciente petición para que se aplique un "control muy estricto" a la inmigración y para que el gobierno fije una cuota de inmigrantes. Heath desea también que los candidatos a la inmigración tengan que declarar las razones por las cuales entran en Gran Bretaña, cuánto tiempo piensan permanecer allí y dónde les gustaría instalarse.

Es lógico que Heath desee sustituir a Wilson después de las próximas elecciones, pero que elija el racismo como caballo de batalla, es inquietante. Tanto más cuanto su discurso ha llevado al gobierno a promulgar un "bill" que prohíbe —salvo excepciones— la entrada en Gran Bretaña a los "jóvenes inmigrantes masculinos" que quisieran establecerse allí y encontrar esposa.

Este tema será indudablemente explotado durante la campaña electoral por numerosos candidatos que, contrariamente a lo que sucede con sus homólogos americanos, no tienen necesidad de los votos de "gentes de color".

## Pillaje en Nueva York

Dos psicólogos americanos han realizado la experiencia siguiente: a las cuatro menos cuarto de la tarde abandonaron un viejo Oldsmobile de un verde indefinido en la calle de una zona residencial de clase media en los alrededores de Nueva York y se ocultaron en la casa de enfrente, provistos de una cámara fotográfica.

Desde su puesto de observación pudieron asistir al pillaje sistemático de su automóvil. Los primeros en actuar fueron tres miembros de una familia burguesa. La madre —vestida muy correctamente— montó la guardia mientras el padre y el hijo desmontaban la batería y el radiador del coche.

Al cabo de veintiséis horas, el Oldsmobile había perdido, además del radiador y la batería, el ventilador, la antena de la radio, los embellecedores, los asientos, los limpiaparabrisas, el bidón de gasolina y el neumático que mejor se conservaba.

Nueve horas más tarde, los faros y el parabrisas fueron destrozados por adolescentes, y luego una pandilla de chicos de unos ocho años eligió el coche como campo de juegos y rompieron los cristales.

Finalmente, un señor entrado en años y de aspecto respetable, que iba paseando a un bebé en un cochecito, cogió una pieza del coche que no pudo ser identificada por los observadores; la ocultó en el cochecito y se fue.

Todos estos robos y delitos fueron cometidos en pleno día. Los más importantes fueron cometidos por gentes bien vestidas, incluso elegantemente vestidas, y siempre ante testigos —transeúntes— que en absoluto se escandalizaban y con los que a veces hacían algún comentario.

## Extranjeros al extranjero

Desde el mes de mayo al 13 de noviembre de 1968 fueron expulsados de Francia doscientos quince extranjeros. De ellos, ciento veinte ejercen profesiones industriales, autónomas o liberales. Diez son profesores, sesenta y uno estudiantes y veinticuatro sin profesión.

El reparto por países de origen es el siguiente: Treinta y seis españoles, treinta y cinco argelinos, veintidós alemanes, dieciocho italianos, dieciocho portugueses, diez senegaleses, ocho belgas, seis tunecinos, seis holandeses, cinco suizos, cinco británicos, cinco marroquíes, tres libaneses, tres yugoslavos, tres peruanos, dos israelitas, dos iraníes, dos canadienses, dos venezolanos, dos mallinanos y dos apátridas. Y uno por los siguientes países: Chad, Uruguay, Siria, República Malgache, Marruecos, Guinea, Polonia, Costa de Marfil, Bolivia, Brasil, Austria, Argentina, Camerún, Chile, Dinamarca, República Dominicana y China. En total: treinta y ocho naciones.

## Epilepsia y delincuencia

Desde el mes de diciembre de 1966, el Instituto Psiquiátrico de Londres está realizando una amplia encuesta entre presos masculinos y femeninos. Los primeros resultados indican que cada 1.000 detenidos, 8,8 son epilépticos, lo cual significa un porcentaje muy superior al que se da entre la población en general. De estos presos epilépticos, 14,6 por mil han sido encarcelados por violencias, 11,1 por mil a causa de delitos comunes en estado de embriaguez y 9,6 por mil a causa de robos.

Pero, ¿es la epilepsia la que conduce a la violencia o consecuencias psicológicas como el aislamiento, el sentimiento de exclusión, la dificultad de tener un empleo de forma estable, etc.? He aquí una de las cuestiones más delicadas que se plantean a los investigadores y que no ha podido aún dilucidarse. Sin embargo, el doctor Gunn ha escrito en la revista "Proceedings of the Royal Society of Medicine": "El resultado de la investigación parece confirmar que existe una relación entre un comportamiento anti-social y ciertas formas de epilepsia".

## Adelgazar peligrosamente

Los médicos de Berlín Occidental han recibido la orden de seguir muy de cerca a casi 15.000 pacientes a los cuales se les había prescrito Menocil, una medicina adelgazante muy socorrida. Después de una investigación y de diversos informes médicos, toda una serie de adelgazantes derivados de las anfetaminas (Menocil, Avicol SL y Efixo-Especial) han sido retirados del mercado austriaco, suizo y de Alemania Federal. Los fabricantes de estos medicamentos se rebelan contra lo que el profesor Otto Bayer ha llamado «el negocio de medicamentos más grave desde la talidomida». Se defienden argumentando que estas drogas han sido objeto de numerosas experiencias en Estados Unidos antes de ser introducidas en Europa. A pesar de ello, tres enfermos graves hospitalizados en el H. Municipal de Berlín Occidental, que sufren contracciones arteriales capaces de provocar una crisis cardíaca, utilizaban regularmente el Menocil para adelgazar...

## LIBROS

### Alfaguara 68



Creo que ha llegado el momento de hablar alto y claro para definir la situación de la literatura española a la altura de 1969. Hágalo cada cual, si así le parece, según su entender. Por nuestra parte dedicaremos en breve —a propósito de la Fiesta del Libro— una serie de trabajos especiales (encuestas, artículos, análisis) a la industria librera española y al libro español en general.

Vaiga este preámbulo como advertencia del relativismo que conferimos —que hemos venido confiando— a cualquiera de nuestras siempre apresuradas notas (el carácter periodístico y ágil de «En punto» las condiciona de este modo). Pero es cierto que existe ya perspectiva suficiente para contabilizar lo bueno que tenemos, si lo hay, y lo que habrá que inscribir en las partidas del «Debe». Al menos, y con el propósito de huir de toda indole de dogmatismo, habrá que expresar en qué consiste la desorientación —si es que la encontramos— o la línea recta, si da fe de vida.

Hoy vamos a comentar dos libros españoles y a ofrecer breve noticia de la aparición de otros dos. Por razones que se derivan de la importancia del premio recibido —el último «Alfaguara» debe corresponder la primicia a «Corte de corteza», de Daniel Sueiro, escritor —prefiero decir escritor y no novelista, puesto que pienso que su mejor obra, «El arte de matar», así me lo impone— de una generación que ya se ha definido muy concretamente, en cuanto a supuestos, propósitos y logros, aunque aún le quede mucho camino por andar, porque la edad media de esta promoción —los cuarenta años— garantiza futuras etapas.

Sueiro es, dentro de esta promoción —pienso en sus compañeros: Nieto, Sánchez Ferlosio, Aldecoa, Sallnas, etcétera—, uno de los escritores más fecundos, un profesional cabal. Circulan por las librerías nueve obras publicadas, cuenta con premios importantes —el Nacional de Literatura, por ejemplo—, ha trabajado como guionista y ha ejercido el periodismo, con más o menos asiduidad, en periódicos y revistas.

«Corte de corteza» es una novela que ha de sorprender a muchos, más por la originalidad de su tema que por su estructura, más por lo que tiene de aventura imaginativa que por su estilo, clásico, siempre limpio y transparente, sobrio y cuidado. Digamos aquí, solamente y por el momento, que su contenido será discutido por todo

aquel que le preste la atención que merece. Es, por lo pronto, la novela de un escritor maduro en recursos, buen conocedor de su oficio, de largas lecturas y excelente información. Yo quisiera subrayar sobre todo, como su principal mérito, la contención de Sueiro, su moderación cuando se sirve de los elementos que le proporcionan modos seguramente muy pasajeras, su sobriedad, en suma, en punto a las fórmulas expresivas que utiliza, aunque el tema que aborda resulte arriesgado y, repetimos, ofrecido en un planteamiento discutible.

## Cuentos de Lauro Olmo

Otro escritor gallego de no menor popularidad: Lauro Olmo. Aquí está su último libro, «Golfos de bien» (Plaza-Janés, «Prostistas de Lengua Española»), cuyo título es elocuente. A través del mismo parece fácil averiguar el entronque del contenido del libro con la producción que ha dado a Olmo su fama mejor cimentada: la teatral, y en especial su obra cumbre, «La camisa», que en el momento de su estreno respondió a una oportunidad pocas veces conseguida en los últimos lustros. Lauro Olmo es también un escritor extraordinariamente fecundo, aunque por razones que no vamos a citar el resultado de su trabajo no sea bien conocido (o no sea, más sencillamente, conocido). «Golfos de bien» compensa en un ámbito concreto, el de la narración corta, la ausencia de lo que, desde el escenario, Lauro Olmo tiene que decirnos. No es ésta, claro, suficiente compensación puesto que Lauro es ante todo y sobre todo un autor teatral, pero esta colección que reúne sus mejores relatos nos recuerda su presencia firme en la literatura española de hoy, nos ayuda a trazar la línea que sigue, situar sus objetivos, establecer su punto de mira, valorar su ambición en este difícil campo bidimensional —sociología y estética— tan mal cultivado en los últimos años. El libro que ahora nos proporciona es útil para que las nuevas promociones conozcan el esfuerzo de este escritor, cuyo punto de partida queda fechado en 1954. El tiempo ha corrido mucho en nuestra realidad y esta toma de contacto con lo ya construido, con los avances silenciosamente logrados, que facilita la publicación de los veintidós cuentos de Lauro Olmo bajo el título de «Golfos de bien», han de agradecerlo las nuevas generaciones. ■ E. G. R.

